

CAPÍTULO DIEZ

Un Gobierno piadoso produce paz y productividad

“Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite...” Isaías 9:7

PRINCIPIO MAESTRO #10
UN GOBIERNO QUE FUNCIONE BÍBLICAMENTE ES ESENCIAL PARA LA PRODUCTIVIDAD.

Para estudiar lo que es un buen Gobierno, tenemos que estudiar el gobierno de Dios. Su gobierno es el estándar y modelo para nosotros a menos que escojamos tomar nuestro propio camino. Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) es un solo Dios en tres Personas, quien es y gobierna como Uno. La Trinidad no es solamente un hecho auto-revelado; es una comunidad dentro de Él mismo. Como decían los antiguos, “Dentro de Sí mismo, Dios es una dulce sociedad”.

La Trinidad es la suprema revelación de gobierno, de servicio mutuo, del concepto de distribución del trabajo y del modelo completo de la unidad. Todas las organizaciones de éxito deberían adaptar sus principios de gobierno al modelo de Dios, a menos que piensen que ellos tienen una mejor idea. Sin la vida de la Trinidad, el hombre no tendría un modelo de gobierno exacto. Estudiar el gobierno de Dios es estudiar cómo hacer que las cosas funcionen en forma apropiada, y también estudiar nuestro futuro, porque realmente nuestro futuro es llegar a estar unidos al gobierno de Dios en formas que aún no podemos entender¹.

Dios el Padre ha determinado que en Dios el Hijo habitase la plenitud de Dios², y todo el poder residirá en Él. En Colosenses 1:13-18 Pablo declara lo siguiente:

¹ Juan 17:21

² Colosenses 1:19

“...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”.

Está claro que Cristo es tanto el centro de todo gobierno, como Aquél en quien reside todo el poder. Cualquier poder que ejerza cualquier hombre o cualquier institución de gobierno ordenada por Dios, lo ejerce porque Cristo les ha otorgado una parte de Su autoridad para que la ejerzan dentro de su esfera designada. Debido a que la Divinidad tiene distribución de responsabilidades y jurisdicciones dentro de Sí misma³, el hombre y el orden creado deben emularlo⁴. En otras palabras, lo que vemos que Dios está haciendo, debemos buscar hacerlo.

Todo Gobierno está unido en Cristo; los gobiernos menores están limitados y unidos entre sí en servicio y sumisión. Este es el modelo para todos los negocios, naciones y familias. Alguien, o algún grupo, es el más alto ejecutivo, y todos los gobiernos menores deben seguir las directrices de la cabeza, e interrelacionarse entre sí según los dirija la cabeza. Cuando el modelo opera según el modelo bíblico, los resultados son orden, creatividad y productividad. Cuando no ocurre así, los resultados son confusión, dependencia y pobreza. Esta no es sabiduría de la Escuela de Administración de Negocios de Harvard; es el curso básico de gobierno bíblico que se toma en primer grado. Los buenos gerentes entienden estas verdades y desarrollan sus organizaciones de acuerdo con ellas. Saben que un gobierno bíblico claro es esencial para la productividad.

³ Juan 5:22; 15:1; 16:7-16

⁴ Génesis 1:26

Dios es la fuente de un gobierno sano y de todos los derechos humanos

Como ya lo hemos mencionado, todo gobierno humano es un legado de Cristo para el hombre y lo mantiene bajo administración para Él. Un hombre no puede hacer nada, como Cristo le recordó a Pilato⁵, a menos que Dios le permita hacerlo, y todos los gobiernos menores deben responder a Cristo como Gobierno Supremo. De manera similar, todos los derechos humanos se derivan de Él. Como usted sabe, la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, sobre la cual se apoya la Constitución que rige al país, empieza con la siguiente aseveración: “Consideramos estas verdades como auto-evidentes, que todos los hombres fueron dotados por su Creador con ciertos derechos inalienables...”. Los derechos humanos vienen de Dios hacia el hombre, y no del hombre hacia el hombre.

A causa de la caída, la capacidad del hombre para gobernarse a sí mismo quedó sujeta a corrupción y necesitó la redención en Cristo. El gobierno humano, concedido por la Trinidad y organizado de acuerdo al modelo de la Trinidad, fue establecido como un modelo de revisión y balance, previendo el potencial para la corrupción que el poder unificado produce en el hombre caído. La declaración de Lord Acton que dice: “El poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente”, es verdad para el hombre caído, aunque obviamente no es verdad para Cristo ya que Él tiene el poder supremo, y eso no lo ha corrompido.

Como lo señalo en mi primer libro, *“Ganando la batalla por las mentes de los hombres”*⁶, Cristo ha separado sus instituciones de gobierno humano, ordenadas divinamente, en cinco esferas básicas. Todo gobierno humano, con sus derechos y responsabilidades, se presenta en las Escrituras de acuerdo con estas cinco jurisdicciones: (1) el auto-gobierno de los individuos; (2) el gobierno de la familia; (3) el gobierno eclesiástico; (4) el gobierno comercial o las asociaciones voluntarias; y (5) el Gobierno civil. Cada una tiene responsabilidades y poderes específicos, y todas deben funcionar en sumisión mutua a Dios y servirse unas a otras. Todas tienen poder limitado, y todas tienen derechos que han sido ordenados por Dios.

⁵ Juan 19:11

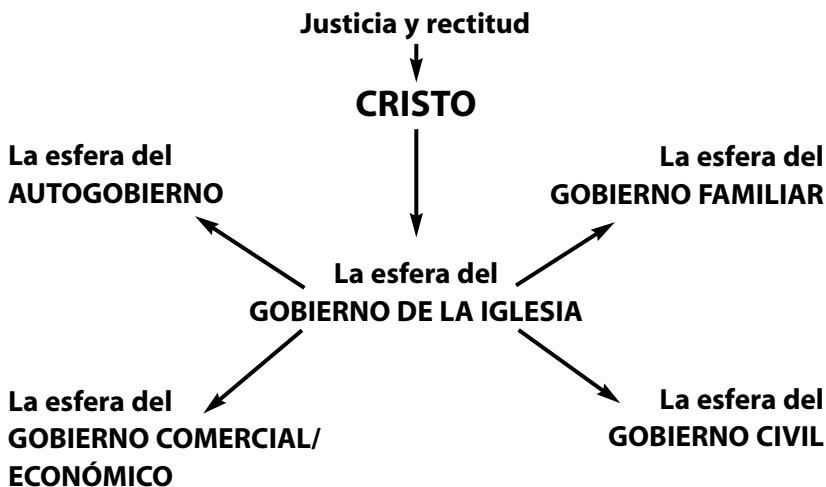
⁶ Páginas 18-27 de la versión en inglés: *Winning the Battle for the Minds of Men*.

Sin entender estos principios bíblicos, los creyentes no pueden funcionar apropiadamente como parte del gobierno del Reino de Dios. Sin este entendimiento, los creyentes no percibirán correctamente la unidad organizacional, no funcionarán apropiadamente como ciudadanos de su nación, y serán incapaces de dirigir apropiadamente tanto a su familia como su vida profesional. El siguiente diagrama, tomado del libro “*Ganando la batalla por las mentes de los hombres*” (p. 20)⁷ resultará muy útil:

LAS CINCO ESFERAS DEL GOBIERNO HUMANO

EL TRONO DE DIOS

Salmo 89:4



Enseguida anotamos algunos extractos del libro para explicar este diagrama de una mejor manera:

Note que la Iglesia está en el centro de este diagrama; que Cristo está sobre la Iglesia, y que el trono de Dios de justicia y rectitud preside. La Iglesia debe ser la voz sacerdotal, de enseñanza y profética para el mundo. Su responsabilidad

⁷ Dennis Peacock, *Winning the Battle for the Minds of Men*, Santa Rosa, Strategic Christian Services, 1987

es interpretar correctamente la Palabra de Dios ante todas las formas de gobierno. Su trabajo es presentar esta Palabra ante todas las demás instituciones, incluyéndose a sí misma, como un cordón de plomada para la conducta humana (p. 20 de la versión en inglés).

Una filosofía cristiana de gobierno en cada una de estas cinco esferas consiste en la capacidad de asegurar que el poder se utiliza apropiadamente y se equilibra en forma proporcional para cada institución de gobierno. La Biblia nos proporciona estas directrices.

La tiranía no es una figura oscura que surge de la noche y llega brincando hasta estar en medio de la sociedad. La tiranía es abuso del poder. La tiranía resulta de la acumulación inapropiada de poder en una institución o esfera. Toda la cultura moderna está avanzando hacia más y más profundidad dentro de la tiranía, bajo el equivocado principio de la centralización. Las fuerzas contrarias a Dios están continuamente transfiriendo más y más poder hacia el Gobierno civil; de hecho, castrando nuestra libertad individual, nuestras familias, iglesias y economía. La centralización del poder en el Estado es la tendencia más peligrosa en el mundo de hoy (p. 21).

Si Cristo no está reinando, entonces, ya sea el individuo, la familia, la Iglesia, el ámbito comercial o el Estado se levantarán como un punto falso de enfoque humano. El hombre siempre deificará uno u otro aspecto de la creación. El hombre carnal no puede evitar adorar lo creado en lugar de al Creador. Inclusive la Iglesia, aunque parezca extraño, puede ser exaltada hasta llegar a ser un poder tiránico en la vida de un cristiano, llegando a desequilibrarse tanto con el Señor como con las otras instituciones de la sociedad humana (p. 22).

Cuando el *individuo* se convierte en el foco del gobierno humano, tenemos anarquía; cuando la *familia* se convierte en el enfoque

central, tenemos tribalismo; cuando el *orden eclesiástico* se convierte en el centro, tenemos guerras religiosas; cuando el *orden comercial* se desequilibra, tenemos monopolios asfixiantes o alguna forma de fascismo, y cuando el *Gobierno civil* se convierte en el centro de poder, obtenemos estadismo. Cuando cualquier esfera está fuera de lugar o de equilibrio, el resultado es pérdida de libertad, incremento de la tiranía y supresión del elemento humano del cosmos de Dios.

Dado que este no es un libro dedicado a entender el Gobierno per se, debemos seguir adelante. Baste decir que para nosotros, como profesionales cristianos de negocios, el comercio no opera en un vacío. Entender estas leyes básicas de la estructura bíblica y gobierno no es sólo esencial, en términos de administrar nuestras vidas y organizaciones, sino que también es esencial en responder correctamente a lo que está aconteciendo a nuestro alrededor a medida que nuestras estructuras políticas/económicas continúan sumiéndose en la crisis. Este libro no fue escrito para que usted se haga rico; está escrito para incrementar su prosperidad y ayudarlo a prepararse para gobernar mejor en un mundo en el que se están llevando a cabo importantes cambios.

¿Por qué es nuestra filosofía de gobierno tan importante?

Nuestra filosofía de gobierno estimula o retarda la creatividad y productividad humanas. Los sistemas de pensamiento por los cuales organizamos a las personas y las cosas son como el *software* mediante el cual programamos el *hardware* de las computadoras modernas. El uso de la capacidad total del *hardware* está limitado por las instrucciones que recibe del programa. Esta es exactamente la forma como funciona la “programación” de nuestra filosofía de gobierno; si la filosofía es débil, entonces la capacidad máxima de la organización queda sin ser utilizada.

El corazón de un Gobierno descansa en su manera de ver el poder. Quienes están en control, ¿tienen “poder sobre los demás”?, o ¿tienen “responsabilidad” por los demás? Ya hablamos de esto en el capítulo cinco, pero requiere que le demos otro vistazo desde esta posición estratégica. Como vimos en el pasaje de Lucas 22:24-27, la verdadera autoridad en el Reino de Dios tiene la naturaleza

de siervo. Cuando vemos la responsabilidad de liderazgo desde una perspectiva de “poder sobre los demás”, además de abrirnos al orgullo, empezamos a poner a quienes están bajo nosotros en una modalidad en donde su botón de creatividad se “apaga”. Su interés primario llega a ser el *temor a la autoridad* en vez de *cumplir con la tarea que tiene a la mano*. El temor del hombre (o fracaso) no es productivo y nos aprisiona, mientras que la fe (en que yo puedo hacer el trabajo y mis líderes están aquí para ayudarme a hacerlo), libera enormes cantidades de energía. Quienes están familiarizados con la situación en Europa Oriental saben exactamente lo que quiero decir cuando digo que este es un ejemplo clásico de los efectos negativos de largo alcance de la autoridad humanista del “poder sobre los demás”, ya que mata la creatividad y la fe para producir. No puedo poner demasiado énfasis en este punto: la atmósfera espiritual que produce su líder en el lugar de trabajo es la clave principal hacia la productividad y creatividad.

La filosofía de gobierno de “poder sobre los demás” proviene del pensamiento evolucionista darwiniano, donde la supervivencia del más fuerte justifica el poder, en vez de que el poder sea justificado por su capacidad de extraer vida de quienes están relacionados con él. El Gobierno que se apoya en la fuerza bruta o la intriga, produce muerte; mientras que un Gobierno que se apoya en el fuerte anhelo de liberar potencial, produce vida. El amor está afianzado en la realidad de que todas las personas tienen un valor intrínseco porque han sido creadas a la imagen de Dios. Por otro lado, la evolución nos da una visión de la vida donde las personas son, de hecho, “bolas de baba evolucionadas”, y no tienen valor intrínseco más allá de lo que escojamos darles. Los líderes cristianos deben ver que la dignidad de cada persona debe ser realzada y protegida en Dios, que sus dones deben revelarse y desarrollarse. Esta es la fuerza motivadora detrás de toda organización verdaderamente cristiana.

La jerarquía, como vimos en el capítulo anterior, es un hecho de la creación de Dios. No todos somos iguales. Aun cuando los miembros de la Divinidad son ontológicamente “iguales”, dichos miembros de la Divinidad se relacionan bajo la autoridad jerárquica del Padre, como un ejemplo universal para nosotros. La jerarquía es esencial

para el orden, protección y desarrollo de humildad. Una jerarquía, para que pueda guiar de manera ordenada, debe esforzarse en desarrollar a cada persona bajo su autoridad hasta su máximo potencial. En esencia, los líderes deben colocarse “bajo” su gente y empujarlos hacia arriba, hacia el éxito. ¿Puede usted imaginarse la revolución productiva que podría llevarse a cabo si los creyentes en el mundo de los negocios empezaran a organizar y dirigir de esta manera? En vez del modelo contrario de antagonismo obrero/patronal, que es el estilo administrativo del sistema del mundo, habría un verdadero gobierno de servicio. Hasta qué grado los creyentes experimentarán esto en la Tierra antes del retorno de Cristo es aún incierto, pero de una cosa estamos seguros: las relaciones de gobierno eterno de EL TODOPODEROSO y FAMILIA operarán con jerarquía y amor perfectamente equilibrados. Todos necesitamos empezar a incrementar nuestras habilidades en este tipo de liderazgo ahora.

Los fracasos del Gobierno se propagarán

Hemos dicho que un Gobierno que opera con base en principios bíblicos produce orden, iniciativa y productividad, mientras que un Gobierno impío produce confusión, dependencia y pobreza. No hay mejor ejemplo de esta verdad que lo que ha estado sucediendo con la debacle del sistema de educación pública en los Estados Unidos. Habiendo sido líder mundial, nuestro sistema de educación pública se ha degenerado (en muchos lugares), hasta convertirse en una verdadera “jungla de pizarrones” donde el temor, la rebelión y la confusión no han hecho otra cosa que destruir una atmósfera donde sea posible el verdadero aprendizaje. Los maestros y las autoridades escolares han perdido su derecho a enseñar porque los “derechos” de algunos estudiantes a actuar como tontos de alguna manera se han convertido en más importantes que los derechos de los otros estudiantes para aprender. Los padres han perdido el control, ebrios con el vino permisivo de la psicología secular. Como resultado, los problemas no resueltos de gobierno en el *hogar* han sido transferidos hacia la *escuela*, la cual a su vez termina transfiriéndolos hacia la *sociedad*, el *mundo de los negocios* y los *tribunales judiciales*. Lo que no se resuelve en el hogar se hace público de alguna manera. Un fracaso en el gobierno humano nunca permanece totalmente contenido.

A medida que vemos que el Gobierno se derrumba a nuestro alrededor, sabemos esto: no puede derrumbarse económicamente por mucho tiempo. Por esta razón el evangelismo empresarial es perfectamente apropiado para impactar a todas las culturas; la supervivencia económica es la necesidad común que hará que el hombre se someta. Cuando el gobierno del mundo de los negocios funcione con el patrón bíblico, lo cual debe hacer para sobrevivir, su ejemplo obligará a un mandato hacia la redención de las otras esferas de gobierno que hayan llegado a ser tan corruptas y tan desequilibradas.

Hablando tontamente, ¿a quién le importa si el autogobierno es relajado?, ¿a quién le importa si la unidad familiar se define como trece bisexuales, cuatro travestis y un caballo, y que todos viven juntos?, ¿quién realmente notará si la Iglesia se separa en dieciocho millones de denominaciones? Aun podríamos sobrellevar un Gobierno civil pésimo por mucho tiempo, pero lo que no *podemos permitir que suceda* es que el mundo de los negocios se desmorone, porque con ello desaparecería nuestra capacidad para trabajar y proveer para nuestras propias necesidades. En el mundo moderno, ¿en cuál esfera de gobierno cree usted que las personas tienen mayor interés? Obviamente, la economía, y esta es precisamente la razón por la que debe convertirse, y se convertirá, en el enfoque clave para un avivamiento cristiano y un cambio en el mundo.

“El Gobierno que gobierna menos, gobierna mejor”

Abraham Lincoln

La teoría política moderna, que fue mi campo académico de estudio, se apoya en el concepto Kantiano-Hegeliano de que el Estado es “Dios caminando sobre la Tierra”. El estado y el proceso del gobierno civil han llegado a ser las políticas de salvación para las masas. Esta filosofía ha afirmado que el Estado resolverá nuestros problemas. Como resultado de tal filosofía de gobierno, la responsabilidad de cambio en el Estado moderno secular descansa en los de *arriba*, en lugar de abajo, donde está la gente. Esta es la presunción tácita de la sociedad moderna: el cambio viene de arriba hacia abajo. Sin embargo, allá afuera, en el mundo real, hay un ejército creciente de disidentes que están rechazando ese disparate. Ellos saben

que el cambio viene de abajo hacia arriba, a través de *personas que toman el control* sobre sus problemas y su destino.

La adoración de la democracia es una esperanza falsa

La “voluntad del pueblo” y el “poder del pueblo” son lemas de la sociedad global moderna, con pocas excepciones. La democracia se ha convertido en nuestro nuevo ídolo de adoración, especialmente desde la caída del imperio Soviético. La democracia está siendo proclamada como la respuesta a los problemas del mundo. Sin embargo, la democracia por sí misma siempre ha sido una pesadilla para la mayoría de los científicos e historiadores de la política, porque ellos conocen el caos que el gobierno de las masas siempre ha producido a lo largo de la historia. La Revolución Francesa es la Prueba “A”. “La democracia” puede convertirse en la forma más cruel de tiranía y, de hecho, nunca perdura. Siempre es reemplazada, ya sea por un colapso cultural o por tiranos culturales de mano dura. En contraste, el gobierno bíblico tiene la forma de república⁸, donde los líderes sabios son escogidos por el pueblo para gobernar en representación de ellos y, hasta cierto grado, más allá de sus intereses básicos. Es por esta razón que Calvino y otros reformadores dijeron que el Gobierno civil era el llamado al ministerio más alto sobre la Tierra para cualquier creyente, ya que es desde este puesto de servicio público que toda una sociedad es pastoreada y gobernada. ¿Dónde están hoy las iglesias que aspiran a tener líderes en el Gobierno y que los estén entrenando para el futuro?, ¿dónde están las iglesias que conscientemente están entrenando a futuros directores generales en habilidades de administración bíblica? Esto es lo que la Iglesia debe hacer si realmente vamos a cambiar las cosas. Debemos invertir nuestra energía en entrenar, y no en quejarnos.

El Gobierno que gobierna con mayor efectividad y productividad en el mundo de los negocios o en una ciudad, generalmente pasa desapercibido y aparece con fuerza solo cuando es necesario. De no ser así, tiende a eclipsar y debilitar la resolución de quienes están dentro de la organización y que necesitan asumir la responsabilidad de sus propias tareas. Una vez que esto haya sido entendido, quienes estén en posiciones de liderazgo se enfocarán en impartir

⁸ Éxodo 18:13-26; Números 11:16-29; Hechos 6:2-6

la visión a largo plazo para su organización a otros que estén trabajando en ella. La meta sería ayudar a cada individuo a hacer de la visión “su propia visión”, y ayudarle a ver el importante papel que juega en el proceso. Las Escrituras nos dan exactamente esta clase de manual, si tenemos “ojos para ver”. A medida que aprendemos los patrones de gobierno de Dios, estaremos experimentando la visión del Todopoderoso, y haciéndola “nuestra”.

Un claro gobierno bíblico es esencial para la productividad. Nuestra filosofía de gobierno es crítica. ¿Cuál es su filosofía de gobierno?, ¿está claramente definida para aquellos sobre quienes usted tiene influencia o responsabilidad en el hogar, el trabajo, la Iglesia o la sociedad? Si no está clara para usted, ¿con qué criterio está actualmente gobernando, y con qué principios específicos?, ¿qué está haciendo para mejorar la productividad de la gente, incrementar su nivel de habilidades, y capacitarles para prosperar en una atmósfera que reconoce los errores y los corrige, pero que se enfoca primordialmente en el desarrollo de potencial? Todos nosotros debemos responder en estos asuntos de autoexamen.

Estas no son nuevas ideas. La cuestión no es su novedad, sino ponerlas en *práctica*. EL TODOPODEROSO y FAMILIA es una organización de discípulos, y esto significa ser personas que practican la verdad⁹. Mi anhelo es que nos convirtamos en practicantes de la verdad que entendemos la relación entre un buen gobierno y la productividad creativa. ¿Por qué deberían las escuelas seculares de administración llevar a cabo el equipamiento de la Iglesia en lugar de nosotros y hacerlo según sus términos seculares? No deberían. Dado que la gran mayoría de nuestras congregaciones trabajan en el mundo de los negocios, deberíamos estar equipándoles para que lo hagan en forma efectiva. Vamos, hermanos del “TODOPODEROSO”, veamos más allá de las cuatro paredes del templo; allí es donde está la acción.

¿Me permitirían también sugerir que hagamos agregados sustanciales a los programas de escuela dominical de nuestra iglesia y a los temas que predicamos desde el púlpito? Necesitamos esos

⁹ Hebreos 5:14; 12:11; Filipenses 4:9; Proverbios 6:20-28

foros para instruir a nuestros creyentes sobre cómo funcionar en forma práctica —a la manera bíblica— en el mundo real, en vez de inspirarles a “sentirse bien” con sermones que usualmente empiezan a esfumarse para cuando llegamos al final del área de estacionamiento. Si los creyentes han de ser reales, tenemos que volvernos reales. Y recuerden, quien está diciendo estas cosas es un “pastor”.